

por quien deber suyo era contenerla y extirparla.

La *Epoca*, cuyas afinidades con el presidente del Consejo son de todos conocidas, en dos distintas ocasiones ha comentado lo que con respecto á este asunto hemos tratado, y á través de mil elogios y zalemas dirigidos al general Blanco reconoce como política aventurera la seguida allí, y entiende como obra patriótica refrenar las expansiones masónicas del archipiélago por el carácter francamente separatista que revisten; pero el periódico de la calle de la Libertad cree llenada su mision con dedicar unas escasas líneas á este asunto. Esperará sin duda alguna para darle mayor importancia á que se enrojecen los campos de Filipinas como se enrojecen en la actualidad los de Cuba.

Por nuestra parte nos duele tener que confesar que las últimas noticias recibidas de aquella region han llevado á nuestro ánimo el más profundo abatimiento y desconsuelo. La ola revolucionaria y anticristiana adelanta y tiende á convertir aquellas tierras, en un porvenir no muy lejano, en campos de desolacion y de combate. Pública es, menos para las autoridades, que no la ven ó no quieren verla, la propaganda que se efectúa en todas las provincias, siendo la capital, y las de Batangas, La Laguna y Camarines, en donde se predica con más descaro y en donde con más adeptos cuenta la causa del separatismo.

Funcionan las lógicas indígenas con entera libertad, siendo la inmensa mayoría de sus iniciados en Manila los ejércitos de escribientes creados en las oficinas civiles, y en cuyas manos radican los expedientes, por ser imposible, dada la organizacion, ó mejor dicho, desorganizacion administrativa que allí impera, sean empleados españoles los que los tramiten y resuelvan. Españoles de todos conocidos son los que llevan la voz cantante en sus reuniones, en donde las más atroces calumnias levantadas contra las corporaciones religiosas forman la síntesis principales de sus temas.

Además de las lógicas en actividad que funcionan con sin igual desembarazo desde un par de años, otras se han abierto recientemente en donde se predicaban los más abominables absurdos. En los barrios de Tondo y Binondo y arrabales de Santa Cruz y Ermitas, se han duplicado en estos últimos meses, á ciencia y paciencia de la policia, que por su inmovilidad, de presumir es obedezcan órdenes superiores para que no sean molestados ninguno de los futuros reventores del suelo filipino, hoy en estado de canuto.

En crecido número se han creado tambien en provincias, en donde hace algunos años era desconocida esta lepra, tales como las de Nueva Ecija y Tarlac, en donde españoles, mal avenidos con lo que representan y con la mision que desempeñan, han sido los importadores de esta novedad, cuyas consecuencias otros serán las que de cerca las toquen.

Y pensar que toda esta farsa explotadora se acabaría, como dice el *Diario de Barcelona*, con unas botas que supieran calzar bien las espuelas?

Atmósfera de inmoralidad de todas clases es el ambiente que se respira, y una extrema debilidad en los resortes de gobierno son las dos palancas en que se apoya el elemento anti-español del archipiélago.

Otros tres años como los pasados, y de Dios nos venga el remedio.

(De *El Siglo Futuro*.)

EL TERCER CENTENARIO DE SAN FELIPE NERI

Estado de Roma á la llegada de San Felipe. — Sus deseos de reforma. — Su ciencia.

Dejamos apuntado en el anterior artículo, que entre los hombres santos escogidos por Dios, para trabajar, quien de un modo, quien de otro, en la reforma de su Iglesia, respaldada de un modo extraordinario, San Felipe Neri, hasta el punto de que parece como si se entrelazara su vida con los primeros pasos del protestantismo, para amarrar sus daños, por una gran misericordia de Dios.

A alguno, poco conocedor de los misteriosos designios de la Providencia en la realizacion de sus grandes obras, podrá parecer algo atrevida, y hasta anómala la afirmacion precedente, por cuanto la colosal empresa de la reforma de la Iglesia, pedía de suyo profundos conocimientos científicos, sobre todo de filosofía y teología en los sujetos que la habian de acometer; y San Felipe, fué es verdad, un grande y extraordinario santo,

un héroe en la caridad, pero no un eminente sabio.

A desvanecer esa aprension que pudiera tal vez preocupar á alguno, van enderezados los dos siguientes artículos, procurando hacer ver en el primero, la eminencia y profundidad con que San Felipe cultivó las ciencias particularmente la filosofía y la teología; y en el segundo cómo San Felipe precisamente por ser un gran Santo, un héroe en la caridad, pudo influir poderosa y eficazmente en la reforma.

Cuando Felipe Neri en lo más florido de su edad, determinó irse á Roma, es probable que estuviese ya formada su educacion moral é intelectual y no cabe dudar que en ella hubieron de tener grandísima parte los sucesos contemporáneos, tanto más, cuanto que fueron ellos de insólita importancia. La escena del mundo tan varia y agitada en los tiempos de Felipe, no podía pasar con indiferencia á su talento agudo y reflexivo, antes si habian de conmoverle poderosamente. ¡Cuántas veces impresionada su ardiente fantasia, derramaria amargas lágrimas por los males de la Iglesia, cuyas entrañas veía desgarradas por la herejía, y por la corrupcion de costumbres del redivivo paganismo!

Cuando Felipe llegó á Roma, que fué á últimos del 1534, acababa de ser entronizado Paulo III. Muy viva y desgarradora debía ser para el joven Felipe la memoria del saqueo de Roma ocurrida en 1527, que bien podríamos decir no ha tenido igual en la historia de la Cristiandad, y que para hallar un hecho que en algo se le parezca, sería preciso recordar los tiempos de Atila y Genserico. Pero aun más que todo esto debía causarle indecible amargura el gravísimo suceso que acababa de ocurrir. En aquel mismo año la Inglaterra que era uno de los más preciados florones de la Iglesia católica, fué violentamente separada del Catolicismo, y toda la Iglesia lloró tamaña desventura. Con tan tristes pensamientos se acercó Felipe á la ciudad de Roma.

Más lo que importa sobremanera notar acerca de la llegada de Felipe á Roma, es que precisamente en aquel momento, en los comienzos del pontificado de Paulo III, el pensamiento del Papa y de la más sana parte de la Iglesia se habia fijado con ahinco en el proyecto de convocar un Concilio ecuménico, para contrarrestar la herejía y reformar á la vez la disciplina de la Iglesia. El pensamiento, pues, de reforma, que la santidad de vida, y el amor á la Iglesia y la vista de tantos males habian hecho nacer en el ánimo de Felipe, lo halló vivo y muy poderoso en el Vicario de Cristo y en Roma; y esto era un nuevo pábulo al ardoroso pensamiento del joven florentino. Así la Providencia ordenaba las cosas de manera que la vida de Felipe viniese, por modo misterioso é invisible, á enlazarse con la vida de la Iglesia y con el pensamiento á la sazón dominante en el centro de la cristiandad. Así se empieza á columbrar el motivo por el cual el joven de Florencia fuere inducido por el Señor á dejar su tierra nativa y á renunciar la fortuna de su tío, sin una idea determinada y hasta sin aparente utilidad, pero en realidad para servir á un admirable designio que solamente Dios conocia. El ánimo ardiente, el ingenio agudo, la índole poética de Felipe, los males del tiempo en que vivía, el gran amor, que por la Iglesia, en su pecho abrigaba, las condiciones mismas del lugar á donde acababa de llegar, el punto de mira á que se dirigian entonces los entendimientos más sanos y más fuertes, todo alimentaba en Felipe el pensamiento de reforma de la disciplina y de las costumbres; todo era acicate al deseo de contribuir en algo á tan grande obra. Con todo esto Felipe no dice una sola palabra de reforma, ni siquiera su deseo manifiesta, sino que se recata de las miradas de todos y guarda en lo más hondo de su corazón su misterioso secreto. Este secreto no era otro que el de hacerse cada día más agradable á Dios, para despues servirse de esta plenitud del santo amor en la reforma de la Iglesia; ó mejor dicho el secreto era hacerse santo, porque á esto le llamaba la voz del Señor, y luego, hecho santo, esperar que una nueva voz, hablándole al corazón, le señalase el camino que debía seguir para la santa y deseada reforma. Iluminando, pues, Felipe con una luz celestial empieza, como un pobre de Jesucristo y nada más, su vida de santificación, y en los dos primeros años, toda la pasó enteramente absorto en Dios, y entregado por completo á los ejercicios de perfeccion. Al parecer no se dedicó durante ese tiempo á estudios formales, y á lo más procuraría perfeccionarse en la bella literatura de la que ya poseia extensos conocimientos.

Pero cuanto más Felipe se unia á Dios por el vínculo santo del puro amor, que durante esos dos años de vida enteramente espiritual, enardeció su corazón de un modo extraordinario, más vivamente sentía el deseo de la reforma porque tanto suspiraba, y no desconociendo, que la virtud y bondad de la vida con la ayuda de las ciencias tuvo siempre mayor atractivo y fuerza para ganar las almas, juzgó Felipe que debía dedicarse á los estudios mayores de la Filosofía y Teología. Bajo la direccion, pues, de Alfonso Ferro, y César Jacomelli, elevado desde la cátedra á la silla episcopal de Boscato en la Calabria, é insigne teólogo del Concilio de Trento, cursa filosofía en la Universidad Romana, llamada por antonomasia la *Sapienza*, con tanto aprovechamiento, que, como escribe Baco-

ci y otros, Alejandro Buzio, filósofo insigne de aquellos tiempos que habia sido colega de Felipe en las aulas de filosofía, declaró despues que este habia sido uno de los primeros alumnos en la escuela romana entonces muy floreciente. Lo cual no nos debe admirar, porque Felipe tenia un talento agudo y de comprension muy fácil, y además su natural vivo y fogoso contribuía no poco á que hiciese con amor y por consiguiente bien, todo lo que emprendía.

Más que á los estudios filosóficos se dedicó el Neri á los teológicos, que aprendió en las aulas de los Padres Agustinos, entonces de gran reputacion y nombradía. La Teología que estudió Felipe, fué sin duda la escolástica, que si bien no respondia del todo á las necesidades del tiempo, era una palestra científica, aptísima para avivar los ingenios privilegiados, eriarlos robustos y elevarlos á una region intelectual llena de luz y de belleza. Felipe hizo esos estudios con tanta profundidad que en su vejez ocurría en sutilísimas cuestiones como si acabara entonces de estudiarlas; cosa que admiraba aun á los más célebres teólogos de aquella época, como fueron Fr. Ambrosio de Baneolo, doctísimo profesor, que fué Obispo de Nardi, y Fr. Paulino Bernardini del sagrado orden de Predicadores, los cuales se asombraban de oírle hablar con tanta facilidad, y uno y otro gustaban de ir á argumentar con Felipe sobre pobre puntos de Teología. Solo la modestia y humildad con que sabia ocultar su sabiduría, lograron hacer que algunas veces el santo fuese tenido mes por hombre simple que por teólogo; pero la humildad y la modestia, son un velo, que en ocasiones dejan traslucir la verdad. En Felipe estas virtudes fueron á veces vencidas por la obligacion de hablar ó por el deseo de hacer bien, y entonces pudo verse cuanta luz de sabiduría se ocultaba en aquella inteligencia que tan solo desaba pasar por muy falta de recursos científicos. A veces procuraba hablar poco y con frases truncadas sin gran enlace dialéctico; mas cuando la ocasion y conveniencia así lo pedian, le hubiérais visto, como alumbrado súbitamente por una nueva luz, despedía luminosos rayos de doctrina, disertando y razonando como hubiera podido hacerlo el maestro más sutil y experimentado. Y tanto es así, que el Beato Alejandro Sauli, Obispo de Pavia, que de primera vista juzgó á Felipe, hombre sencillo y sin letras, llegada la ocasion de una disputa teológica, quedó asombrado de su ciencia en tales términos que no se recató de confesar que Felipe no era menos grande en las letras que en la santidad; no habiendo faltado quien juzgase infusa su ciencia, mas bien que adquirida. En la Teología se confesó siempre discípulo de Santo Tomás cuya *Summa* nunca dejaba de las manos, pues ella formaba todas sus delicias; y esta predileccion por un libro que, á una dialéctica geométrica une tal profundidad que los hombres vulgares no llegan á destollarlo sin sentir fatiga, es un claro indicio de la potencia intelectual de Felipe y de la severa direccion que supo dar á sus estudios ya desde su juventud.

Fué muy versado en la sagrada Escritura que no solo leía con frecuencia, sino que meditaba con detencion, pensando en sus más ocultos sentidos, por lo que con gran provecho de quien le escuchaba, se servía, segun las ocasiones, de las sublimes y eficacísimas sentencias de aquella. En su juventud no fué enteramente ajeno á la poesia tanto latina como vulgar, y en sus admirables composiciones siempre se admira la modestia, acompañada de una gran piedad.

Pero mientras tanto que Felipe se dedicaba con ardor á los estudios, no era menos asiduo ni menos fervoroso en la oracion; antes bien su oracion sacaba nuevo alimento y mayor fuerza de aquellos mismos estudios, que suelen ser para otros causa de indevida distraccion. La voluntad inflamada en el amor de Dios, estimulaba al entendimiento á conocer mejor los divinos misterios, y recibí procazmente este conocimiento enardecia más y más la llamarada de su amor; y en medio de las sutilezas escolásticas en que estaba embebido su entendimiento sabia dar pábulo á los tirnos afectos de su voluntad, hasta tal punto que se le observó cuando estudiaba Teología, que no podía contener las lágrimas y los suspiros siempre que fijaba sus ojos en una imagen de Jesús crucificado que habia en el aula.

Y así se explica que San Felipe aprovechase tanto en sus estudios, porque oraba mucho, y el que mucho ora, aprende á mucho amar y el que mucho ama estudia y aprende mucho, segun el decir de un santo Padre. «Qui multum diligit, multum inteligit» (San Berdardo.)

Terminada la sagrada Teología, en la cual hizo tan grandes adelantos como acabamos de ver, he aquí que de repente deja Felipe sus estudios y casi muda su tenor de vida.

Cuales fueran las razones que á esto le impulsaron, lo haremos ver en el siguiente artículo, último de los de la presente serie.

Noticias.

La Comunidad de Religiosas Carmelitas Descalzas, de esta ciudad, celebrará solemnemente el día 24 del presente mes, en su iglesia conventual (Santa Teresa), la fiesta de su Padre San Juan de la Cruz.

La Misa mayor será á las nueve y media, con el Santísimo Sacramento expuesto y sermón, que predicará el señor Vicario don Cesáreo Apalategui.

A las cuatro y media de la tarde se reservará y dará la bendicion con el Santísimo Sacramento.

Parece que se trata de fundar en Madagascar monasterios de Trapenses que, no solamente pongan en cultivo muchas tierras de la isla, sino que enseñen así á los bovas como á los colonos franceses, las mejores prácticas agrícolas.

¿No habiamos quedado en que para la república eran inútiles las Órdenes religiosas?

Un periódico local, de cuyos desplantes no queremos hacernos cargo, reproduce el intencionado suelto que *La Voz* publicó en su número del sábado contra un concejal amigo nuestro y que en nuestro último número rectificamos.

El periódico á que se alude dice que el concejal de referéncia no ha de parar hasta que le salga algun baturro de buen corazón que caliente el paquete á ese don Dimas municipal.

Aparte de que la provocadora amenaza del papelucho en cuestion, no quitará el sueño al aludido concejal, cuya entereza en el cumplimiento de su deber ha sido probada en anteriores ocasiones, es de notar el criterio de legalidad y correccion de que da muestra el organillo de esas gentes que están alardeando constantemente de tolerancia y libertad.

No aconseja en este caso que se entablen los recursos que las leyes autorizan, ni que se acuda á las autoridades ó tribunales que proceda, sino que recomenta el palo como suprema razon, argumento decisivo y procedimiento único, de oponerse á los actos de un concejal en el ejercicio de su cargo.

Está visto que no todos los mambises están en la manigua.

Segun vemos en *El Correo Español*, de Méjico, correspondiente al día 18 del pasado mes de Octubre, lo recaudado en aquella capital á favor del ejército español de Cuba, asciende á pesos 27.804, entregados al contado, y la cantidad que se comprometen á abonar mensualmente interin dure la guerra, á pesos 2.632.25.

Un soldado que debía formar parte de la expedicion á Cuba se fugó en la madrugada del 15 del hospital militar de Zaragoza, donde estaba curándose.

Para lograr sus propósitos, engañó al centinela de la sala diciéndole que se dirigia al retrete, y por una ventana de una habitacion inmediata se descolgó á la calle con el auxilio de una faja.

Al peso del cuerpo se rompió la faja y cayó al suelo, á pesar de lo cual varios vecinos le vieron emprender la fuga cojeando.

Un periódico de Barcelona llama la atencion de las autoridades de aquella capital acerca de que en muchos establecimientos se hayn puesto á la venta objetos de escritorio, procedentes de Paris, que llevan estampada en las cajas la bandera separatista cubana.

Ayer celebró sesion la Comision provincial.

Leemos en *La Voz* de anteayer: «Como recuerdo de la velada artística verificada hace pocas noches en Palacio, la regente regaló á Sarah Berubardt un cofrecillo de hierro con incrustaciones de oro, hecho en Eibar, y de finísima labor, dentro del cual colocó magnífica pulsera de oro, cuya labor es de estilo Renacimiento, de la que pende un medallon formado por rubies de gran tamaño.

A Maria Guerrero le regaló un *tréfle* de turquesas de gran tamaño, rodeado de gruesos brillantes.

Un imperdible de oro, con un brillante en el centro, á la actriz que en *La dama de las camelias* hizo el papel de doncella.

Y á los actores MM. De Max y Seyron, al primero un alfiler de corbata, formado por la empuñadura de una espada antigua, que rodean brillantes y rubies, y al segundo botanadura de perlas.»

El sábado se efectuó la apuesta que teniamos anunciada entre dos corredores, el famoso Juanagorri, de Betelu, de 62 años de edad y otro de Azpiroz de 35 años.

El recorrido era el camino entre Betelu y Villafranca (Guipúzcoa) ida y vuelta, trayecto que se calcula en ocho leguas, todo por monte y con grandes cuevas.

Resultó vencedor el Juanagorri que hizo el viaje en cinco horas y media por cinco y tres cuartos que tardó el de Azpiroz, con la circunstancia de haber llegado el primero sin novedad y el segundo muy decaído.

El ganancioso hizo la carrera acompañado por sus dos hijos.

La secretaria del Consejo nacional de las Corporaciones Católicas obreras ha dirigido á los Circulos una circular pidiéndoles datos necesarios para rectificar el estado general y presentarlo en la primera Asamblea que se ha de celebrar en la corte.

Hablando de los muchos alimentos que se falsifican en Barcelona, dice un periódico de aquella ciudad.

«Ahora le ha llegado el turno á la fabrica-